Relatos de nÃ¡ufragos

by Ronald B. Knox

Category: Resident Evil
Genre: Humor, Parody
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-07 04:17:15
Updated: 2016-04-07 04:17:15
Packaged: 2016-04-27 22:35:54
Rating: T
Chapters: 1
Words: 2,406
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una isla en el medio de la nada. Escasos recursos para sobrevivir. Conviviendo con el enemigo. Â¿SerÃ¡ posible sobrevivir sin matarse los unos a los otros? Â¿O un milagro llegarÃ¡ a salvarles?

Relatos de nÃ¡ufragos

TÃ-tulo: Relatos de NÃ¡ufragos

ClasificaciÃ³n: T+ (lenguaje vulgar, humor negro, doble sentido, etc)

**Notas de autor: **Â¡He vuelto con mÃ¡s idioteces! Â¡Y esta vez con la secuela de "Revuelta a casa"!

Resumen: Una isla en el medio de la nada. Escasos recursos para sobrevivir. Conviviendo con el enemigo. Â¿SerÃ¡ posible sobrevivir sin matarse los unos a los otros? Â¿O un milagro llegarÃ¡ a salvarles?

* * *

><p>Chris levantÃ³ su rostro lleno de arena. NotÃ³ que a sus alrededores estaba desolado, un desierto amarillo con algunas palmeras decorando el fondo. De inmediato se puso de pie y corriÃ³ hacia la orilla del mar. Vio miles de maletines con ropa, otros con accesorios inÃºtiles. ParecÃ-a una isla paradisÃ-aca, con ropa gratis, y un montÃ³n de disfraces (erÃ³ticos incluidos)<p>

â€”Â¡Chicos!â€”gritÃ³ metiÃ©ndose al agua, tratando de buscar los posibles cadÃ¡veres de sus amigos y hermana entre las olas. Era inÃºtil, no los encontrabaâ€”Â¡No! Â¡No se vayan!â€”gritÃ³ nuevamente ahora con lÃ¡grimas en sus ojos. Se tirÃ³ al agua a nadar en buscÃ¡ndolos con desesperaciÃ³n.

â€”Â¿Le decimos que estamos acÃ¡?â€”mencionÃ³ Piers desde la otra punta de la pequeÃ±a isla donde habitaban junto con Albert, Rebecca, Claire y Leon.

â€”Nah, dÃ©jalo ahÃ-. Me gusta verlo sufrirâ€”respondiÃ³ Claire con una sonrisa amplia.

â€”Se va ahogarâ€”seÃ±alÃ³ Leon con el dedo.

â€”Que se ahogueâ€”musitÃ³ Wesker cruzÃ¡ndose de brazos.

â€”Eres bastante egoÃ-sta con mi capitÃ¡nâ€”refunfuÃ±Ã³ Piers parÃ¡ndose delante al rubio "Eiffel".

â€”Ni siis mili cin mi cipitÃ-nâ€”burlÃ³ Wesker agudizando su voz.

â€”Â¡EstÃºpido!â€”Piers se abalanzÃ³ sobre el rubio, tirÃ¡ndolo de espaldas contra la arena, rodando hacia el agua entre puÃ±etazos, patadas y jirones de pelo.

â€”Se van a matarâ€”comentÃ³ Rebecca acercÃ¡ndosele a la pelea para zafar algunos de aquellos hombres.

â€”DÃ©jalos. Nadie los quiereâ€”comentÃ³ Leon sacudiendo su mano con un deje de desinterÃ©s absoluto en aquella estÃºpida pelea.

â€”Eso queda mejor con vosâ€”contestÃ³ la pelirroja frunciendo los labios.

â€”Ya paren con tanto bullyingâ€”llevÃ³ las manos a su rostro y se encogiÃ³ sobre la arena tomando la forma de un feto.

â€”Chicos, en la orilla he encontrado algunas maletas y bolsones. PodrÃ-an tener algo con quÃ© sobrevivirâ€”llegÃ³ Rebecca a trote por detrÃ¡s de sus espaldas. HabÃ-a ido de excursiÃ³n por la desolada playa en busca de algo o alguien que haya sobrevivido a la explosiÃ³n. Y lo Ãºnico que dio fue con un hombre golpeÃ¡ndose la cara contra la masa de agua al frente de ellos.

â€”Genial, al menos tendremos ropa para vestirâ€”dijo Claire poniendo su mirar sobre aquella mujer. A todo esto, Albert se iba alejando poco a poco del lugar luego de haber dejado a Piers maniatado con su propio paÃ±uelo. AdentrÃ¡ndose a lo mÃ¡s profundo de la vegetaciÃ³n de la isla.

â€”Â¿A dÃ³nde va?â€”preguntÃ³ Piers siguiÃ©ndolo con la mirada y balanceÃ¡ndose para deshacer el nudo sobre sus muÃ±ecas y tobillos.

â€”DÃ©jalo, mejor que no estÃ© aquÃ-. Se pone bastante odiosoâ€”respondiÃ³ Claire aseverando su ceÃ±o. En cambio Piers no quitaba la mirada de aquel hombre. Un tanto misterioso, serio y con modales de realeza. Resultaba extraÃ±o y difÃ-cil de entender cÃ³mo es que ese hombre puede ser de esa forma. SarcÃ¡stico, frÃ-o, indiferente e inexpresivo y ser, a la vez, una abominaciÃ³n para la humanidad.

â€”Ya vuelvoâ€”dijo Piers levantÃ¡ndose para seguir al mayor despuÃ©s de que Claire lo haya desatado. Se lo quedaron viendo por unos

segundos, cuestionÃ¡ndose el porquÃ© del accionar del joven.

â€”EstÃ¡ loco si piensa traerlo de vueltaâ€”vacilÃ³ Leon caminando con Rebecca hacia el lugar de las maletas.

Luego miraron hacia donde Chris yacÃ-a. AÃºn seguÃ-a gritando como histÃ©rico en busca de sus amigos y aun asÃ- no los encontraba. Se sumergÃ-a en el agua haciendo gÃ¡rgaras, incluso llegÃ³ a tragarse un caracol de mar.

â€”Ese estÃ¡ peor todavÃ-aâ€”seÃ±alÃ³ Leon.

â€”Te apoyoâ€”aclarÃ³ Rebecca siguiÃ©ndole la corrienteâ€”. TambiÃ©n Wesker es un manÃ-aco con complejos de superioridad. Una simple muestra del virus que tiene inyectado y podrÃ-a fÃ¡cilmente volverlo a ser un humano comÃºn y corriente.

â€”Â¿En serio lo dices?â€”Claire se puso delante de ella, tomÃ¡ndole por los hombros y dÃ¡ndole unas pequeÃ±as sacudidas.

â€”Y debe ser en serio, ella sabe sobre esoâ€”hablÃ³ Leon con tono de obviedad.

â€”Â¿Â¡DÃ³nde estÃ¡n!?â€”se escuchÃ³ un grito lastimero a lejanÃ-a, cargando de tristeza y ya era sabido de dÃ³nde provenÃ-a. Chris revolvÃ-a el agua, tiraba peces por todas partes incluso escarbaba la tierra como un perro lo harÃ-a.

â€”Â¡A Piers se lo estÃ¡n follando entre las palmeras!â€”gritÃ³ Leon en direcciÃ³n al mar, usando sus manos como altavoz siendo Ã©stas colocadas a ambos lados de la boca. Chris alzÃ³ la vista y dio con el paradero de sus amigos. CorriÃ³ hacia ellos dando saltitos en el agua como si estuviese pisando huevos. Levantaba alto la pierna izquierda y luego la derecha, asÃ- sucesivamente con los brazos desplegados como alerones de un aviÃ³n. Al llegar, los abrazÃ³ y besÃ³ a todos como todo un padre de familia.

â€”Â¡Gracias al cielo que estÃ¡n bien! Â¡PensÃ© lo peor!â€”exclamÃ³ casi en llanto teniÃ©ndolo a todos entre sus brazosâ€”. Â¡Gracias Dios!

â€”Â¿Eres cura o quÃ©?â€”manifestÃ³ Leon girando el cuello para ver al castaÃ±o mayor.

â€”Algo asÃ-â€”respondiÃ³ sonriente.

â€”Entonces me tengo que confesar, padreâ€”decÃ-a Leon pasando el dedo por pecho trabajado del mayorâ€”Â¿DÃ³nde me tengo que arrodillar para confesarme?

â€”Â¿QuÃ©?â€”preguntÃ³ incrÃ©dulo.

â€”A este ritmo muere virgenâ€”afirmÃ³ Claire deshaciÃ©ndose del brazo de su hermano de alrededor de su cuelloâ€”. Sigamos. Tenemos que buscar algo con quÃ© sobrevivir.

Rebecca deshizo del abrazo siguiendo a la pelirroja.

* * *

><p>Caminaron hasta llegar a una regiÃ³n llena de maletines, bolsones y ropa desparramada aleatoriamente por la arena. Leon comenzÃ³ por la primera maleta que encontrÃ³, revolviÃ³ su interior y dio con un par de grabadoras que hallÃ³ dentro.<p>

â€”Â¡Chris!â€”exclamÃ³ Leon corriendo hacia el mayor. Ã‰ste se dio vuelta y lo mirÃ³ extraÃ±ado.

â€”Â¿QuÃ© te pasa?â€”habÃ-a respondido el anteriormente aclamado.

Leon presionÃ³ el botÃ³n de la primera grabadora a su derecha, dando rienda al audio que contenÃ-a.

"Hola, soy Chris Redfield y yoâ€¦USO ESTEROIDES"

La Ãºltima frase tenÃ-a una voz mÃ¡s ronca, como de perro.

â€”Â¡Yo no uso esteroides!â€”gritÃ³ Chris con una vena marcada en el cuello. Leon sonriÃ³ y sacÃ³ detrÃ¡s de su espalda otra grabadora con la que habÃ-a grabado al castaÃ±o. VolviÃ³ a reproducir el audio del primer aparato.

"Hola, soy Chris Redfield y yoâ€¦"

Ahora reprodujo la otra grabaciÃ³n, esta vez con la voz de Chris.

"...uso esteroides"

â€”Â¡Eres un completo idiota, Leon!â€”exclamÃ³ ensordecedor el capitÃ¡n, amagando a golpearlo siendo Ã©ste detenido por su hermana. Leon estallÃ³ en carcajadas siendo perseguido por el capitÃ¡n en una perfecta circunferencia alrededor de Claire.

â€”Â¡Ya basta!â€”manifestÃ³ con molestia la pelirroja interponiÃ©ndose entre ambos hombres quienes se golpeaban al enfrentarse en un determinado momento. Patadas, cachetadas y algÃºn que otro escupitajo volaron por los aires; uno de esos fue al cabello de Claire. Teniendo un victorioso Chris sobre el cuerpo de Leon.

* * *

><p>Piers caminaba entre las malezas, haciÃ©ndolas a un lado para despejar su camino en busca de aquel hombre. Las palmeras eran altÃ-simas y la vegetaciÃ³n abundaba en cada esquina de la isla. Un paisaje exÃ³tico y recargado, nunca antes visto por el joven soldado. AcompaÃ±ado de animales tropicales, Piers caminaba buscando la estadÃ-a de Wesker. MantenÃ-a una vaga esperanza de que ese ser no fuera asÃ- sino que fingÃ-a serlo. Aun asÃ-, podrÃ-a ser peligroso tratar con Ã©l.<p>

AllÃ- lo vio, sentado sobre una piedra tallando una rama para asemejarla a una lanza. Piers supuso que, por el instinto de supervivencia humano, serÃ-a para cazar su comida y asÃ- pasar la noche en esa isla deshabitada.

â€”Â¿Wesker?â€”hablÃ³ para llamar su atenciÃ³n.

El hombre, sin voltear, lo apuntaba amenazante con su cuchillo de combate. Ignorando todo trato con agentes a cargo de arruinar sus planes.

â€”Â¿QuÃ© es lo que buscas?â€”hablÃ³ sin atreverse a voltear a verlo.

â€”Â¿Es que no es lÃ³gico? Vengo a por tiâ€”repuso Piers acercÃ¡ndosele pero retrocediÃ³ cuando Wesker amagÃ³ un tajo al aire.

â€”Hazme el favor de mantener una distancia respetable. No quiero causar una tragedia con tu insignificante cuerpo. AdemÃ¡s, no estÃ¡ en mi lista de intereses el unirme a su patÃ©tico grupo. Siempre he estado solo y esta vez no serÃ¡ la excepciÃ³nâ€”impuso marcando notablemente la distancia y el poco interÃ©s de entablar una relaciÃ³n de compaÃ±eros con aquel muchacho.

â€”Â¿Es que nunca te has sentido solo? Quiero decirâ€¦Â¿que nadie te entiende?â€”comentÃ³ por lo bajo, haciÃ©ndose la idea de la posible respuesta del sujeto en cuestiÃ³n.

â€”Eso no te incumbeâ€”luego continuÃ³ con su labor de tallar la madera.

Piers frunciÃ³ el entrecejo. La respuesta estaba clara pero Wesker se tomaba el lujo de mentirle. Estaba seguro que es asÃ- como lo piensa y no cambiarÃ-a de parecer, al menos que una verdad le demuestre lo contrario.

â€”Â¿Al menos tendrÃ¡s quÃ© comer?â€”insistiÃ³ Piers acercÃ¡ndosele lo que anteriormente se habÃ-a retrocedido.

â€”Dalo por hechoâ€”afirmÃ³.

â€”Â¿Seguro?

â€”Â¿Por quÃ© estÃ¡s tan interesado en saber de mÃ-?â€”impuso el mayor volviÃ©ndose con sus ojos rojos a Piers.

â€”Te veo humanoâ€”respondiÃ³ esbozando una media sonrisa.

Wesker no respondiÃ³, sÃ³lo siguiÃ³ con lo suyo. Piers aprovechÃ³ la distracciÃ³n y lograÃ³ asomarse para ver curioso lo que el mayor hacÃ-a. Tranquilo, sereno y expectante. AsÃ- se hallaba Piers detrÃ¡s del que una vez fue el capitÃ¡n de Chris.

â€”Â¿Alguna vez has cazado peces de esa manera?â€”inquiriÃ³ inclinÃ¡ndose hacia el hombro ajeno.

â€”Noâ€¦â€”respondiÃ³ dubitativo.

â€”Entonces estÃ¡s perdiendo el tiempoâ€”afirmÃ³ Piers sentÃ¡ndose al lado del rubio sin que Ã©ste reaccionara de mala manera.

â€”TÃº estÃ¡s perdiendo el tiempo tratando de convencermeâ€”declarÃ³ Wesker girÃ¡ndose hacia el menor quien lo miraba expectante y curiosoâ€”. Pareces un niÃ±o viÃ©ndome de esa manera.

â€”Lo que pasa es que estÃ¡s viejo y por eso dices esoâ€”contestÃ³

Piers con una sonrisa socarrona por lo cual se ganÃ³ una bofetada. Acto seguido, unas disculpas.

* * *

><p>Tras duras horas de trabajo, sudor y agua salada. Construyeron distintos tipos de carpas con camisas, chalecos y calzones de vieja. Chris tuvo la idea de hacer su carpa con dos par de troncos y algunas hojas de palmeras que lograÃ³ hachar con un hacha pequeÃ±a. Claire hizo una carpa usando de estructura los Ã¡rboles sin talar al igual que Rebecca.<p>

Leon, bueno, Leon tenÃ-a una chaqueta sobre su cabeza protegiÃ©ndose del sol que daba justo encima de sÃ-, acuclillado a la orilla a la espera de que algÃºn tiburÃ³n salga y se lo coma vivo. Chris suspirÃ³ removiendo el sudor de su frente con el dorso de su mano. La camiseta la dejÃ³ a un lado al igual que las botas. SÃ³lo llevaba los pantalones ajustados a sus firmes piernas. Rebecca le miraba pasmada aquel torso torneado y perlado de sudor laboral, una sonrisa de oreja a oreja y un chichÃ³n prÃ³ximo cuando Claire le partiÃ³ un gato de la fortuna en la cabeza.

â€”Deja de mirar a mi hermanoâ€”manifestÃ³ rabiosa la pelirroja y sÃ³lo recibiÃ³ una sonrisa amplia de Rebecca.

â€”No tengo la culpa de que sea tan atractivoâ€”comentÃ³ la menor volviendo al capitÃ¡n de la B.S.A.A.

â€”Le gusta Piers sÃ³lo que no lo admite porque es un cobardeâ€”dijo Claire volviendo hacia su carpa, dejando sola a la menor con su llanto de decepciÃ³nâ€”. SÃ- que da suerte este gatitoâ€”manifestÃ³ acariciando el gato que traÃ-a en manos como el tesoro mÃ¡s grande que traÃ-a en ese momento.

Mientras que Leon se mecÃ-a sobre sÃ- y murmuraba un _"quiero a mi mamÃ¡". _Una ola de tamaÃ±o considerable lograÃ³ taparle completamente, quedando adornado con hermosas algas a la altura de sus cabellos, un par de conchas marinas sobre sus ojos y un cangrejo apretÃ¡ndole el dedo gordo del pie, producto final: un Leon corriendo como desquiciado por toda la playa.

* * *

><p>El sol brillaba cada vez mÃ¡s alto, las palmeras daban una empobrecida sombra incapaz de refrescar ni a una hormiga. Chris lograÃ³, con esfuerzo feroz, construir una pequeÃ±a cabaÃ±a con algunos troncos de por allÃ-. Claire y Rebecca organizaron una despensa con las valijas halladas en la zona. Leon, en cambio, pudo crear una fogata bastante robusta. Cavidades lineales formaban los asientos alrededor del fuego.<p>

Piers, con ayuda de Albert, treparon a unas palmeras para conseguir unos cocos ingentes que allÃ- nacÃ-an. Tras varios intentos, obtuvieron un par de cocos lo suficientemente grandes para aguantar unas cinco de horas. Informaron sobre las provisiones e hicieron un conteo general de todo lo que poseÃ-an. Claire con una lista sobre una tarjeta de invitaciÃ³n a la cena en el esplÃ©ndido crucero, tachaba los elementos nombrados por sus colegas.

â€”Comidaâ€”manifestÃ³.

â€”Listaâ€”comentÃ³ Piers recordando su labor en ordenar la despensa en forma de _tetris _con los alimentos encastrados como del juego se tratase.

â€”Abrigosâ€”continuÃ³ ella.

â€”Preparadosâ€”farfullaba Chris desde la cabaÃ±a hecha por Ã©l.

Claire agudizÃ³ su visiÃ³n, acercando la lista a su rostro, incapaz de comprender.

â€”Â¿Tangas?â€”preguntÃ³ a la nada.

â€”Puestasâ€”expresÃ³ Leon con una sonrisa amplia, ganÃ¡ndose caras de asco por parte del restoâ€”. Â¿QuÃ©?â€”inquiriÃ³ al verles la forma en que le miraban.

â€”Â¿EmpezarÃ¡s con eso de nuevo?â€”hablÃ³ Chris acercÃ¡ndosele.

â€”Â¿Te molesta? Si las uso yo.

â€”Â¿Delgadas?â€”repuso Rebecca con curiosidad.

â€”Como hilosâ€”agregÃ³ haciendo gestos lo suficientemente grÃ¡ficos. Chris hacÃ-a arcadas y los demÃ¡s enmudecieron.

â€”Eres un adefesioâ€”finalizÃ³ Chris volviÃ©ndose a su casa. Leon chasqueÃ³ la lengua, torciendo su cabeza en desacuerdo.

* * *

><p>La brisa del mar suave y fresca sobre la costa. Las estrellas acompaÃ±an a la luna en su tarea de iluminar la morada de la playa. Un hermoso panorama que se extendÃ-a por todo el horizonte y se perdÃ-a en la oscuridad al final de la lÃ-nea.<p>

Y allÃ- estaban los ronquidos de Chris y todos despiertos en una fila con Ã©l a la cabeza.

â€”Que alguien lo mueva, por favorâ€”suplicÃ³ Rebecca sentÃ¡ndose sobre el colchÃ³n improvisado de ropa de otros pasajeros, probablemente muertos.

â€”Esa es una razÃ³n por la cual quise matarleâ€”seÃ±alÃ³ Wesker volteando hacia la pared pero estando de frente con Piers.

â€”Â¿Por quÃ© no lo ahogamos?â€”sugiriÃ³ Leon. Claire le prohibiÃ³ pensar en eso.

â€”MÃ©tanle algo en la bocaâ€”habÃ-a optado la pelirroja.

Acto seguido, Leon introdujo una de sus ropas interiores en la boca del capitÃ¡n quien acallÃ³ al instante.

â€”A esa no la lavÃ©â€”comentÃ³ con una sonrisa. Todos voltearon al instante en que pronunciÃ³ esas palabras.

```
End
file.
```